



Capítulo 1

1 | *El estado de los bosques del mundo: las 10 primeras ediciones*



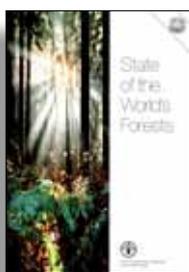
El estado de los bosques del mundo 2012 es la 10.^a edición de SOFO. Se publica con ocasión del 21.º período de sesiones del Comité Forestal (COFO) de la FAO.

La primera edición se publicó en 1995, coincidiendo con el 12.º período de sesiones del COFO. Desde entonces, SOFO se ha venido publicando cada dos años. Tradicionalmente, uno de los principales temas del programa del COFO es un examen del estado de los bosques del mundo, incluido un debate sobre temas de actualidad en el sector forestal.

A partir de 2012, SOFO se publicará en años pares para hacer coincidir la publicación con el nuevo calendario del COFO, que en 2010 pasó a celebrar sus períodos de sesiones de años impares a años pares para ajustarse al nuevo calendario de la Conferencia de la FAO.

El presente capítulo ofrece una guía a los lectores interesados en aprovechar los conocimientos presentados en los 10 primeros números de SOFO, que se pueden consultar en línea¹. En él se examinan las cuestiones de actualidad que eran importantes cuando se prepararon las sucesivas ediciones de SOFO.

En el marco de este repaso, lo que más sorprende es constatar que todas las ediciones de SOFO siguen siendo pertinentes al día de hoy. SOFO es un recurso importante para todo interesado en los bosques, la actividad forestal y los productos forestales.



SOFO 1995

En 1995 la comunidad forestal internacional se esforzaba por llegar a un consenso sobre la manera de avanzar después de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo

(CNUMAD). Estaba claro que el Plan de Acción Forestal Tropical se había quedado anticuado, y muchos países procuraban hallar la manera de poner freno al ritmo creciente de deforestación. El mundo pretendía elaborar políticas forestales más eficaces, y por ello las políticas forestales fueron en 1995 el tema central del primer número de SOFO (FAO, 1995b).

En SOFO 1995 se repasa la evolución de las políticas forestales desde la época en que los bosques se consideraban fundamentalmente recursos sujetos a explotación: en los años setenta se empezó a cobrar conciencia de la necesidad de que las comunidades tomaran parte en el manejo forestal; en los años ochenta se reconoció la contribución de los bosques a la estabilización del medio ambiente mundial, y en los años noventa estaba generalizada la opinión de que los bosques cumplían importantes funciones en el desarrollo sostenible.

A mediados de los años noventa era unánime la opinión de que cada país debía determinar políticas forestales propias basadas en la singularidad de su cultura, sus ecosistemas forestales y su grado de desarrollo económico; estos planes nacionales pasaron a conocerse con el nombre de “programas forestales nacionales”.

¹ www.fao.org/forestry/sofo/es/.

Además de pasar revista a la situación de las políticas forestales, el primer número de SOFO presenta estadísticas reunidas por la FAO en relación con la obtención, el consumo y el comercio de productos forestales, así como datos sobre la superficie forestal en distintas regiones del mundo, principalmente sobre la base de los resultados de la Evaluación de los recursos forestales mundiales (FRA) de 1990 (FAO, 1993; 1994). En sucesivas ediciones de SOFO han figurado cuadros semejantes actualizados a la luz de los resultados de los estudios nacionales más recientes sobre los productos forestales y la última evaluación mundial.



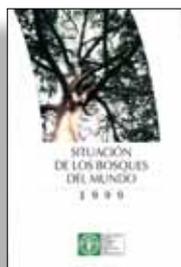
SOFO 1997

En SOFO 1997 (FAO, 1997) se examina detenidamente la deforestación en los países tropicales recurriendo en gran medida a los resultados de la FRA de 1990, actualizada en 1995 (FAO, 1995a). En la publicación se indica que, entre 1990 y 1995, la tasa de deforestación en los países en desarrollo se estimó en 13,7 millones de hectáreas al año. La tasa neta mundial de deforestación, teniendo en cuenta tanto el aumento como la disminución de la superficie forestal, se estimó en 11,3 millones de hectáreas al año.

En SOFO 1997 también figuran análisis pormenorizados de las tendencias en materia de manejo forestal, utilización de los bosques y productos forestales, y se resumen las previsiones de consumo y comercio de estos productos hasta 2010. También se observa que la FAO ya había rebajado los niveles de consumo previstos en comparación con las previsiones determinadas en 1996.

En un capítulo sobre políticas se exponen las principales preocupaciones del momento a escala mundial, entre ellas el gran número de economías nacionales que se encontraban en transición a un sistema de libre mercado, y los efectos de los programas de ajuste estructural. Muchos países estaban experimentando con la descentralización del sector forestal.

Cuando en SOFO 1997 se analizaban las tendencias de la planificación forestal nacional, se observaba que muchos países daban mayor importancia a los procesos iterativos en que participaran todos los interesados que a la imposición en cada país de esquemas de planificación cortados por el mismo patrón.



SOFO 1999

En SOFO 1999 (FAO, 1999) se informa de las iniciativas de otras organizaciones que evaluaban los recursos forestales mundiales, entre ellas las del Centro Común de Investigación de la Unión Europea, el Programa Internacional Geoesfera-Bioesfera, el Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación y el Instituto de Recursos Mundiales.

En esta edición se puede consultar también un extenso informe sobre la situación y las tendencias del manejo forestal en todo el mundo. Se informa de un mayor número de iniciativas nacionales de manejo forestal basado en principios científicos y planes de ordenación que tienen en cuenta las dimensiones económicas, sociales y ambientales.

En SOFO 1999 se informa sobre el consenso alcanzado por el Grupo intergubernamental sobre los bosques (GIB) en el sentido de que “programa forestal nacional” es un término genérico aplicable a todo enfoque de ámbito nacional en materia de planificación y políticas forestales, lo cual supuso un gran avance en vista de que muchas organizaciones, entre ellas la FAO, se habían centrado antes en las “mejores prácticas” mundiales aplicables a todos los países. En el marco del nuevo enfoque se reconoció que la descentralización puede funcionar a escala mundial, así como dentro de un país.

Por lo que se refiere a la política forestal, en SOFO 1999 figura una observación interesante: “Los encargados de formularlas [las políticas nacionales, n.d.t.] han adquirido mayor conciencia de la complejidad de las reformas en materia de políticas y de la incertidumbre de sus efectos. También se comprenden mejor las relaciones mutuas entre los bosques y otros sectores de la economía. Por último, se reconoce en mayor medida que las declaraciones sobre políticas tienen poco sentido en la práctica cuando no hay una fuerte capacidad institucional para aplicarlas”.



SOFO 2001

SOFO 2001 (FAO, 2001) se abre con la mención de dos tendencias del sector forestal aparentemente opuestas: la localización y la globalización. Muchos países estaban descentralizando las funciones de planificación y ordenación forestales al tiempo que hacían frente a las repercusiones de la expansión del comercio mundial y la globalización.

En SOFO 2001 se comunican los resultados de la FRA 2000 (FAO, 2000), que, en su momento, fue la evaluación más completa de los recursos forestales mundiales. En SOFO figura asimismo el nuevo mapa forestal mundial, en el que se indican los bosques del mundo en 2000. Entre los resultados más importantes cabe destacar pérdidas anuales de superficie forestal natural estimadas en 15,2 millones de hectáreas, en los trópicos, y 16,1 millones de hectáreas, en todo el mundo, y una deforestación neta (teniendo en cuenta la expansión de los bosques naturales y plantados) de 12,3 millones de hectáreas en los trópicos y 9,4 millones de hectáreas en todo el mundo.

En SOFO 2001 figura abundante información sobre los recursos forestales, con inclusión de la superficie forestal protegida, la superficie forestal disponible con fines de suministro de madera y las tasas de crecimiento forestal.

En SOFO 2001 puede consultarse un importante informe sobre el cambio climático y los bosques. Sobre la base de la FRA 2000 y otros estudios de la FAO se presentan estimaciones de las existencias de carbono en los ecosistemas forestales, la densidad de carbono en distintos ecosistemas y regiones, las emisiones de carbono debidas al cambio de uso de la tierra y la posible contribución de la reforestación y la agroforestería al almacenamiento de carbono en todo el mundo. Esta edición de SOFO forma parte de una serie de informes que culminó en el reconocimiento a escala mundial de la importante función que cumplen los bosques en la atenuación del cambio climático.

En SOFO 2001 puede consultarse también un informe sobre las actividades ilegales y la corrupción en el sector forestal. Este tema llevaba muchos años siendo tabú en las organizaciones internacionales, y SOFO es una de las primeras publicaciones internacionales prestigiosas en afrontar abiertamente al problema. (En años subsiguientes, el término “gobernanza”, más neutro, pasó a aceptarse como sustituto de las menciones a la “corrupción”, término más incendiario.)



SOFO 2003

El tema de SOFO 2003 (FAO, 2003) era “asociaciones en acción”, y varios capítulos de la publicación fueron redactados por organizaciones asociadas, como el Centro de Investigación Forestal Internacional

(CIFOR), la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) y la Unión Internacional de

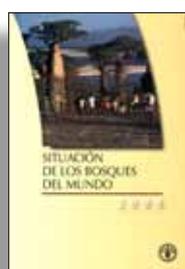
Organizaciones de Investigación Forestal (IUFRO). En SOFO 2003 se recalca que las asociaciones eficaces son la clave para avanzar en dirección al desarrollo sostenible.

El CIFOR aportó un capítulo dedicado a la cuestión fundamental de los bosques y la mitigación de la pobreza en los países en desarrollo. Se determinan seis estrategias que pueden contribuir a la mitigación de la pobreza:

- actividades forestales centradas en la población;
- eliminación de las restricciones a la tenencia y reglamentarias y la devolución de las tierras forestales públicas al control local;
- mejoramiento de los dispositivos de comercialización de los productos forestales (“reglas del juego equitativas”);
- asociaciones;
- nueva concepción de los pagos de transferencia;
- integración del sector forestal en las estrategias de desarrollo rural y reducción de la pobreza.

En SOFO 2003 se tratan a fondo otras cuestiones importantes, con capítulos dedicados a los siguientes temas:

- el papel de los bosques en la utilización y manejo sostenibles de los recursos de agua dulce;
- cómo puede contribuir la utilización sostenible de los bosques a la conservación de la diversidad biológica;
- ciencia y tecnología en el sector forestal;
- políticas fiscales en el sector forestal de África.



SOFO 2005

En SOFO 2005 (FAO, 2005b), cuyo tema es “beneficios económicos de los bosques”, se reconoce que en la mayoría de los países la prioridad del sector forestal no es alta, en parte a causa de la impresión de que su contribución a la economía nacional

es relativamente escasa. Muchos profesionales forestales están convencidos de que el resto del mundo no entiende el verdadero valor de los bosques.

En la publicación se describen las maneras en que las comunidades, los gobiernos y el sector privado están potenciando los beneficios económicos de los bosques. También se determinan cuestiones que deben abordarse para que el manejo forestal sostenible resulte económicamente viable.

SOFO 2005 incluye un informe exhaustivo sobre los aspectos económicos de la dendroenergía en el que se establecen los parámetros básicos para la elaboración de futuros programas y políticas teniendo en cuenta la complejidad de las cuestiones económicas.

Este número de SOFO se cierra con un interesante capítulo sobre “Los bosques y la guerra, los bosques y la paz” aportado por el CIFOR en el que se expone una estrategia de acción dirigida a los países en cuyas zonas forestales son habituales los conflictos. En el capítulo se indica que los gobiernos han de aplicar políticas que incorporen en la economía general a la población que depende de los bosques sin obligarla a abandonar su hogar o su cultura.



SOFO 2007

A principios del siglo XXI se llegó a un consenso internacional con respecto a siete categorías que pueden aplicarse a los distintos procesos de determinación de los criterios e indicadores correspondientes a la

ordenación forestal sostenible:

- extensión de los recursos forestales;
- diversidad biológica;
- salud y vitalidad de los bosques;
- funciones productivas de los recursos forestales;
- funciones protectoras de los recursos forestales;
- funciones socioeconómicas de los bosques;
- política jurídica y marco institucional.

La FRA 2005 (FAO, 2005a) se articuló en torno a esas siete categorías. La información básica contenida en ella sirvió para preparar informes sobre los progresos realizados en la ordenación forestal sostenible en seis importantes regiones del mundo. En 2006 cada proyecto de informe regional fue objeto de examen por su respectiva comisión forestal regional, tras lo cual se revisó para reflejar las contribuciones regionales; los informes finales figuran en SOFO 2007 (FAO, 2007).

Las conclusiones de los informes regionales son dispares. Algunas regiones han avanzado más que otras en la ordenación forestal sostenible. Cada región presenta al menos algunos indicios alentadores y novedades positivas. Un resultado sorprendente de la FRA 2005 fue que se había reservado con fines de protección cerca del 12 % de la superficie forestal mundial, pese a que 10 años antes una meta mundial del 10 % había parecido

casi inalcanzable. Sin embargo, en 2007 también estaba generalizado el reconocimiento de las dificultades que encontraban muchos países para vigilar eficazmente sus bosques protegidos y velar por el respeto efectivo de la protección.

En SOFO 2007 también figuran resúmenes actualizados de varias cuestiones relacionadas con el sector forestal, como el cambio climático, la desertificación, la reducción de la pobreza, la tenencia de los bosques, la explotación forestal, las especies invasivas, el desarrollo de las montañas, los bosques plantados, el comercio de productos forestales, el agua, la flora y fauna silvestres y la dendroenergía.



SOFO 2009

Como continuación del enfoque regional adoptado en 2007, el tema de SOFO 2009 (FAO, 2009) fue las perspectivas del sector forestal.

Se resumen los resultados de los estudios regionales de perspectivas del sector forestal de la FAO, que se

comparan con un análisis actualizado de las tendencias económicas mundiales y regionales.

En SOFO 2007 se ponía de relieve la oferta examinando el estado de los recursos e instituciones forestales de cada región. En SOFO 2009 se examina la demanda preguntando cuál será el impacto del futuro incremento de la población mundial, el desarrollo económico y la globalización en los bosques y si la explosión del comercio mundial tiene consecuencias positivas o negativas en los bosques del mundo.

En SOFO 2009 se constata la fuerte correlación entre el desarrollo económico y el estado de los bosques. Los países que están experimentando un rápido crecimiento económico deben hacer frente a la inmensa presión de que son objeto sus bosques. Las regiones que ya han alcanzado un alto nivel de desarrollo económico suelen ser capaces de estabilizar o incrementar sus recursos forestales. No obstante, los factores que afectan a los bosques son muy complejos, y no es posible sacar conclusiones sencillas aplicables a todos los países.

En la Parte 2 de SOFO 2009 se examina la manera en que los países tendrán que adaptarse para el futuro. En

este análisis figuran hipótesis de futuro relativas a los productos forestales, los servicios ecosistémicos y las instituciones forestales.



SOFO 2011

En SOFO 2011 (FAO, 2011d) se mantiene el enfoque de los dos números anteriores, empezando por un análisis de las tendencias regionales centrado en cinco categorías de criterios e indicadores correspondientes al manejo forestal sostenible que se basan en los resultados de la FRA 2010 (FAO, 2010b): extensión de los recursos forestales, diversidad biológica, funciones protectoras de los bosques, funciones productivas de los bosques y funciones socioeconómicas.

En SOFO 2011 se constata que la superficie forestal del mundo sigue disminuyendo. Una señal positiva era que la desaparición estimada de superficie forestal se redujera a nivel mundial de 16 millones de hectáreas al año en los años noventa, a un ritmo estimado de 13 millones de hectáreas al año entre 2000 y 2010. La disminución anual neta de superficie forestal, descontados los bosques plantados y la regeneración, disminuyó de unos 6 millones de hectáreas a 5 millones durante el mismo período.

En SOFO 2011 se puede consultar un informe exhaustivo sobre el desarrollo de industrias forestales sostenibles. En este análisis, centrado en los factores que han determinado la rentabilidad y la sostenibilidad del sector forestal en los últimos 15 años, se da cuenta de la respuesta de las industrias forestales a estos problemas. Las empresas del sector forestal tienen ante sí opciones estratégicas semejantes a las que tienen ante sí otros sectores manufactureros.

En el informe se llega a la conclusión de que la perspectiva global para la industria forestal es de crecimiento continuado, si bien su estructura y posición actuales no están en consonancia con las principales fuerzas motrices económicas. En particular, se prevé que la mayor parte del crecimiento se concentre en las economías emergentes, mientras que

gran parte de la infraestructura existente se encuentra en países desarrollados.

En SOFO 2011 también se puede consultar un importante informe sobre el papel de los bosques en la mitigación del cambio climático y la adaptación a este, así como una perspectiva novedosa sobre el valor local de los bosques, incluida la importancia de los conocimientos tradicionales.



SOFO 2012

La presente edición de SOFO, la 10.^a, se centra en la función esencial de los bosques, la actividad forestal y los productos forestales en la transición a una economía mundial sostenible.

Del repaso de la historia de los bosques se desprende que muchas enseñanzas del pasado pueden determinar las decisiones que se adopten hoy en día. Cabe destacar que prácticamente todos los países o regiones donde ha habido desarrollo económico han registrado altos índices de deforestación durante la transición económica. Por suerte, cuando la economía nacional alcanza cierto nivel de desarrollo económico, la mayoría de los países consigue detener o invertir la deforestación.

El concepto de sostenibilidad, que tuvo su origen en un mecanismo de manejo sostenible de los bosques encaminado a generar un suministro estable de madera, fue evolucionando a medida que los técnicos forestales entendían la importancia y el valor de la amplia gama de servicios ecosistémicos prestados por los bosques. Hoy, el desarrollo sostenible es un objetivo humano ampliamente aceptado.

En un momento en que el mundo se plantea maneras de garantizar un futuro sostenible, cada vez está más claro que los bosques, la actividad forestal y los productos forestales deben ocupar un lugar central en esta transición. SOFO 2012 se cierra con un análisis detenido de este proceso, incluidas posibles estrategias futuras sometidas al examen de los líderes del sector forestal y de otros sectores a nivel local, nacional y mundial.